

DIETRICH BONHOEFFER

RESISTENCIA Y SUMISIÓN

Cartas y apuntes desde el cautiverio

Edición de
EBERHARD BETHGE

SEGUNDA EDICIÓN

EDICIONES SÍGUEME
SALAMANCA
2018

Tradujo Constantino Ruiz-Garrido del original alemán
Widerstand und Ergebung. Briefe und Aufzeichnungen aus der Haft,
tomando como base la traducción de J. J. Alemany (1983)

© Chr. Kaiser-Gütersloher Verlagshaus, Gütersloher 172002

© Ediciones Sígueme S.A.U., 2008

C/ García Tejado, 23-27 - 37007 Salamanca / España

Tlf.: (+34) 923 218 203 - Fax: (+34) 923 270 563

ediciones@sigueme.es

www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-1991-2

Depósito legal: S. 66-2018

Impreso en España / Unión Europea

Imprenta Kadmos, Salamanca

CONTENIDO

<i>Prólogo para la primera edición de 1951</i> , por E. Bethge	9
<i>Nota bibliográfica y árbol genealógico</i>	11

RESISTENCIA Y SUMISIÓN

Balance en la transición a 1943. Al cabo de diez años	13
Cartas a los padres	31
Sermón nupcial desde la celda	39
Informe sobre la vida en la prisión tras pasar un año en Tegel ..	73
Cartas a un amigo	79
Oraciones por los compañeros de cautiverio	87
Reflexiones para el bautizo de D. W. R. Bethge	161
Pasado (poesía)	179
Dicha y desdicha (poesía)	189
¿Quién soy yo? (poesía)	201
Cristianos y paganos (poesía)	203
Algunos pensamientos sobre temas diversos	215
Esbozo de un trabajo	219
Estaciones en el camino hacia la libertad (poesía)	225
El amigo (poesía)	231
Jonás (poesía)	235
Podere bienhechores	237
Últimas cartas a los padres	239

APÉNDICES

<i>Los últimos días de Dietrich Bonhoeffer</i> , por E. Bethge	243
<i>Epílogo a la decimoséptima edición</i> , por C. Gremmels	251

PRÓLOGO

EBERHARD BETHGE

Dietrich Bonhoeffer pasó el primer año y medio de su cautiverio en la sección militar de la prisión de Berlín-Tegel, desde el 5 de abril de 1943 hasta el 8 de octubre de 1944. Después de distintas trabas iniciales, obtuvo permiso para escribir a sus padres. Para componer la primera parte de este libro hemos escogido algunas de aquellas cartas. La censura de la prisión y sobre todo el juez de instrucción, Dr. Roeder, las leyeron y, por tanto, influyeron en su redacción. Pero por encima de todo esto, se desprende de sus cartas un vivo deseo de aliviar las preocupaciones de su familia.

Sin embargo, al cabo de medio año Bonhoeffer ya contaba con tan buenos amigos entre los guardianes y el personal sanitario, que pudo iniciar una prolija correspondencia de cartas y apuntes con, entre otros, su editor. Eso sí, debía adoptar algunas cautelas. Las referencias a personalidades comprometidas o al avance de las actividades de la resistencia, amén del estado del proceso, tuvieron que realizarse en forma cifrada. A pesar de ello, el diálogo pudo seguir adelante hasta que las pruebas de cargo reunidas a partir del 20 de julio, así como el descubrimiento de las actas de Zossen (documentos, diarios personales y pruebas contra los miembros de la resistencia agrupados en torno a Canaris, Oster, Hans von Dohnanyi, etc.), indujeron a la Gestapo, en septiembre de 1944, a trasladar a Bonhoeffer a la prisión de la calle Prinz Albrecht, donde se le sometió a una vigilancia muy severa.

Debido a ello y al arresto de su editor en octubre de 1944, fueron destruidas, como medida de seguridad, las cartas de Tegel correspondientes al último mes. Sin embargo, las restantes misivas se encontraban a salvo. Son precisamente las que hemos uti-

lizado para componer la segunda parte de la presente obra. En ellas, Dietrich Bonhoeffer puede hablar con libertad y sin disimulos de todo cuanto vive, piensa y siente.

Junto con dichas cartas, también consiguió sacar de la cárcel parte de sus trabajos, oraciones, poemas y pensamientos. Al redactar el breve *Informe sobre la vida en prisión*, su deseo era ofrecer un relato objetivo a su tío, el general Von Hase, por aquel entonces comandante de la plaza de Berlín.

Página tras página pasa ante nuestros ojos la película de una vida que transcurre en la prisión. Bonhoeffer combina con intensidad los aspectos más personales con los acontecimientos mundiales, elaborando así, en una síntesis sensacional, la unidad en un espíritu superior y un corazón sensible.

Todo eso aparece de forma impresionante en la breve carta del 21 de julio de 1944 y en las *Estaciones en el camino hacia la libertad*, textos surgidos a raíz de la noticia del fracaso de la intontona del 20 de julio, tras lo cual Bonhoeffer ya dio por seguro que pondrían fin a su vida. En medio de la terrible conmoción del fracaso, su preocupación por la causa común se convierte en una nueva e inquebrantable responsabilidad: la de soportar las consecuencias y su redoblado dolor. En tiempos futuros se comprenderá mejor que esta segunda responsabilidad justificó la primera y le proporcionó el sello de una herencia indestructible. Esta herencia podrá quedar adormecida, pero no se perderá jamás.

Durante su reclusión en la calle Prinz Albrecht, apenas eran posibles los contactos con el exterior. El capricho y la omnipotencia de los comisarios decidían si los saludos o las peticiones de objetos de importancia vital podían entrar o salir. Cierta día de febrero, la familia descubrió que Dietrich había desaparecido. La Gestapo se negó a dar explicaciones sobre su traslado. Sólo en el verano de 1945, mucho después de la catástrofe, nos enteramos de la ruta: Buchenwald-Schönberg-Flossenbürg. Y ahora se va haciendo lentamente la luz en medio de la oscuridad que rodea el final de Bonhoeffer, sucedido el 9 de abril de 1945.

A los fragmentos de las cartas y a los trabajos escritos en la prisión, hemos antepuesto el artículo *Al cabo de diez años*, que Bon-

hoeffer escribió a finales de 1942 como regalo de Navidad para los amigos. Ya en aquel entonces, Hans von Dohnanyi, entre otros, fue advertido de que la jefatura del Servicio de Seguridad del Reich exigía una pronta detención y que estaba reuniendo pruebas. Estas páginas, que han resistido registros y bombardeos, escondidas entre tejas y vigas, son un testimonio del espíritu con el que se actuaba y se sufría en aquella época.

Agosto de 1951

NOTA BIBLIOGRÁFICA

Hasta la presente traducción, se han realizado en español dos versiones más: M. Faber-Kaiser, Ariel, Barcelona ²1971, hecha sobre la primera edición alemana de 1951; y J. J. Alemany, Sígueme, Salamanca 1983, hecha sobre la segunda edición alemana de 1977.

Algunos libros que pueden resultar interesantes para el lector son los siguientes: R. Bethge, *Dietrich Bonhoeffer. Esbozo de una vida*, Salamanca 2004, así como las obras del propio autor publicadas en Ediciones Sígueme: *El precio de la gracia. El seguimiento*, Salamanca 1968; *Vida en comunidad*, Salamanca 1982.

Asimismo, los especialistas pueden consultar las siguientes fuentes: Bildband: *Dietrich Bonhoeffer. Bilder aus seinen Leben* («Dietrich Bonhoeffer. Imágenes ilustradas de su vida»), edición de Eberhard Bethge, Renate Bethge y Christian Gremmels, Gütersloh ²1989.

Brautbriefe: *Brautbriefe Zelle 92. Dietrich Bonhoeffer - Maria von Wedermeyer. 1943-1945* («Cartas de noviazgo, celda 92. Dietrich Bonhoeffer - María von Wedermeyer. 1943-1945»), edición de Ruth-Alice von Bismarck - Ulrich Kabitz. Epílogo de E. Bethge, München 1992.

DB: Eberhard Bethge, *Dietrich Bonhoeffer. Theologe – Christ – Zeitgenosse. Eine Biographie* («Dietrich Bonhoeffer. Teólogo-cristiano-contemporáneo. Una biografía»), Gütersloh ²2001.

DBW: *Dietrich Bonhoeffer Werke* («Obras de Dietrich Bonhoeffer»), edición de Eberhard Bethge, Ernst Feil, Christian Gremmels, Wolfgang Huber, Hans Pfeifer, Albert Schönherr, Heinz Eduard Tödt e Ilse Tödt, München 1986-1993, Gütersloh 1994-1999.

EPÍLOGO A LA DECIMOSÉPTIMA EDICIÓN ACTUALIZADA (2002)

Christian Gremmels

Ninguna obra teológica del siglo XX ha causado entre los lectores alemanes una impresión tan intensa y duradera como las cartas y los apuntes desde el cautiverio de Dietrich Bonhoeffer, editados por Eberhard Bethge en 1951 con el título de *Resistencia y sumisión*. La edición alemana rondó los trescientos cincuenta mil ejemplares y, traducida a diecinueve idiomas, se ha convertido en un clásico de la literatura teológica.

Aun después de transcurridos cincuenta años desde la primera edición, sigue sin disminuir el influjo de estos escritos nunca concebidos como un libro. De hecho, son cartas de un recluso escritas desde la celda de una prisión preventiva de las fuerzas armadas bajo el régimen nacionalsocialista. Sin embargo, después del 20 de julio de 1944, según iba intensificándose la certeza de que sería condenado a muerte, dichas misivas fueron dirigidas por Bonhoeffer a las personas más allegadas: a sus padres y a su amigo Eberhard Bethge. También escribió en la celda de la prisión de Tegel las cartas dirigidas a su novia, María von Wedemeyer. Facilitadas por ella en 1977, vieron la luz, junto a las cartas de respuesta, en 1992, bajo el título *Cartas de noviazgo, celda 92. Dietrich Bonhoeffer - María von Wedemeyer 1943-1945* (edición de Ruth-Alice von Bismarck y Ulrich Kabitz, con epílogo de Eberhard Bethge, München 1992).

Las *Cartas a los padres* (p. 31-37) constituyen la primera parte de la presente edición. En la prisión sólo se permitía al recluso escribir a sus padres una vez cada diez días; además, debía limitarse a *un* pliego de papel y *cada línea* era revisada por el censor (por eso, de vez en cuando había algún renglón destinado *exclusivamente* a éste). Una serie de «Cartas a los padres» la constituyen esbozos de cartas en los

que se aprecia que Bonhoeffer elegía cuidadosamente cada palabra. Esto se entiende si tenemos en cuenta que, cuando fue detenido, su madre tenía 67 años y su padre 75. El hijo, pues, decide someter los propios sentimientos a un estricto control, para tranquilizar a sus padres y ahorrarles preocupaciones. Ellos compartían los sentimientos del hijo, como corresponde al espíritu y la tradición vinculante y liberadora de una gran familia, entre cuyos miembros Dietrich y Klaus Bonhoeffer, Hans von Dohnanyi y Rüdiger Schleicher pagaron con la vida su participación en la conspiración contra Hitler.

La segunda parte de *Resistencia y sumisión* contiene las *Cartas a un amigo* (p. 79s). Esta serie comienza en noviembre de 1943. El recluso, para no comprometer a los implicados en la conspiración, había acordado guardar silencio durante medio año. Pero Bonhoeffer decide interrumpir tal silencio cuando algunos de los vigilantes de la prisión se muestran dispuestos a sacar cartas de la cárcel a escondidas. De esta manera, pasó totalmente inadvertida tanto para el censor como para la policía secreta esta forma de participación en los destinos de Alemania, participación a la que Bonhoeffer se había comprometido decididamente. Se trata de unas doscientas páginas, enviadas por Dietrich Bonhoeffer a Eberhard Bethge durante los diez meses que transcurrieron entre noviembre de 1943 y agosto de 1944. Cada carta aparece densamente escrita, con postdatas que llenan los márgenes del papel, redactadas en caligrafía latina; tan sólo se usa caligrafía gótica cuando el autor pasa del diálogo epistolar al desarrollo de ideas teológicas. El «amigo», en la persona de Eberhard Bethge, colega suyo como pastor de la Iglesia Evangélica de la Unión de la antigua Prusia, son también los miembros de la «Iglesia confesante» y la vida compartida con ellos en Finkenwald y en lugares ocultos de la Pomerania Ulterior. Se trata de la intimidad de una amistad consolidada en la lucha contra la persecución de la Iglesia y en favor de la conspiración, lucha que, tras su violenta interrupción, podía continuar únicamente en el diálogo y en la promesa de la intercesión mutua en la oración. Prosigue asimismo el diálogo teológico, en el cual Bonhoeffer vuelve a recoger temas de los que ya se había ocupado anteriormente. Entre ellos hemos de incluir la que había sido la cuestión palpitante de toda su vida: «¿Quién es realmente Cristo para nosotros hoy?».

Las respuestas formuladas incluyen experiencias obtenidas en la lucha contra la persecución de la Iglesia y en favor de la conspiración política. Bonhoeffer las expone ahora: con su poder inspirador, sus ideas imprimieron decisivamente un sello en la teología y rebasaron las fronteras del ámbito de lengua alemana: «disciplina del arcano», «mundo que ha llegado a su edad adulta», «cristianismo arreglioso», «interpretación no-religiosa», «el hombre para los otros». Estos conceptos influyeron creativamente en el campo teológico, incluso en quienes se opusieron a ellos. Sin embargo, en la recepción de las partes teológicas de *Resistencia y sumisión*, además del asentimiento y la crítica se da una tercera reacción: el lamento por el hecho de que Bonhoeffer se hubiera limitado a formular tales declaraciones de una forma tan fragmentaria y enigmática; que, por ejemplo, no haya llegado a exponer con detalle su exigencia de una interpretación no-religiosa de los conceptos bíblicos. Sin duda, tal lamento está justificado. Mas no debe hacernos olvidar la necesidad de una lectura atenta de las cartas, porque las ideas expuestas por Bonhoeffer en Tegel contienen multitud de indicaciones que responden de manera bien palpable a la cuestión acerca de la forma que debe tener la vida cristiana en un mundo arreglioso. Esto se percibe con especial claridad si se tiene en cuenta la situación en la que se escribieron tales pensamientos, incluso como preparación para la propia muerte: «Que Dios nos conduzca con benevolencia a través de estos tiempos», se dice en la primera carta escrita tras el fallido golpe de Estado del 20 de julio 1944, «pero sobre todo que nos conduzca hacia Él».

Las cartas escritas en Tegel permanecieron ocultas y no fueron conocidas en los interrogatorios llevados a cabo por la policía secreta tanto a Bonhoeffer como a Bethge; así, sobrevivieron hasta después de la guerra. Al publicarlas, el testimonio de aquel que marchó a la muerte como testigo de Jesucristo entre sus hermanos se ha convertido en un legado que pertenece hoy día a los cristianos y a los no cristianos del mundo entero.

Desde su primera publicación en el año 1951, la extensión del texto de *Resistencia y sumisión* se ha ampliado dos veces: con la carta del 4 de febrero de 1944 y la poesía *Pasado*, a partir de la sexta edición alemana; y con el pasaje *La mirada desde abajo*, que desde la decimocuarta edición aparece en el relato en el que se hace balan-

ce *Al cabo de diez años* (p. 13-30). Las omisiones y las complementaciones del texto aparecen entre corchetes.

La presente edición actualizada, que es la decimoséptima, concuerda con el texto de la versión «extensa» de *Widerstand und Ergebung* («Resistencia y sumisión») que apareció como volumen octavo de las obras completas de Dietrich Bonhoeffer (DBW), publicada en 1998 por la editorial Gütersloher Verlagshaus. Lo mismo que en esta última, en la presente edición se publican en orden cronológico las cartas, apuntes y poesías de Bonhoeffer según el momento de su aparición, con excepción del *Informe sobre la vida en la prisión* (p. 73-78), que Eberhard Bethge introdujo para efectuar la transición entre *Cartas a los padres* y *Cartas a los amigos*.

Puesto que la forma *comentada* aparece desde 1998 de manera casi completa en el volumen octavo de las *Obras completas* y en las *Cartas de noviazgo*, vemos que en la actual edición desaparece casi enteramente la razón para mantener en forma abreviada la mención de los nombres propios, un detalle que había caracterizado a todas las ediciones anteriores a fin de proteger datos personales que pertenecían a la intimidad. Por este motivo, la edición decimoséptima contiene en forma completa los nombres. En vez de «E», se habla de «Eberhard» Bethge, el amigo; en vez de «R», se habla de «Renate» Bethge, esposa del anterior; «M», la prometida de Bonhoeffer, se menciona ahora como «María» von Wedermeyer. Los miembros de la familia Bonhoeffer pueden verse enunciados ahora en el cuadro de «La familia Bonhoeffer» (p. 255).

Puesto que la presente edición de *Resistencia y sumisión* quería retener el carácter de un libro para el gran público, se ha ampliado prudentemente el número de notas. Para ulteriores aclaraciones deberá consultarse el volumen octavo de las obras completas en alemán de Dietrich Bonhoeffer.